

---

Agua que no has de beber...porque es privatizada

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

12/05/2020



Los cada vez menos accesibles recursos económicos hacen cada vez más difícil acceder al agua, el elemento más importante del planeta, hoy en manos mayormente del capital privado, ente egoísta incapaz de cederla sin costo, no importa los tiempos difíciles de pandemia en que se vive.

Si hay algo que se debe aprender es que un recurso tan importante como éste debe estar en manos de los gobiernos y no de empresas privadas, pero en los primeros hay seres comprables, corruptos, que ceden este importante derecho humano.

En algunas regiones del planeta para acceder al preciado líquido hacen falta recursos económicos y este bien imprescindible se ha convertido en un lujo que no todos pueden permitirse. A esto se le suma el incremento continuo de la población, un factor que puede cambiar drásticamente la situación en el mercado de agua.

En este contexto, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha hecho contratos con compañías privadas para ofrecerles datos sobre el uso del agua, elaborar estrategias para la gestión de recursos acuáticos y mejorar el acceso al agua en diferentes regiones.

Hoy en día existen muchas compañías que obtienen beneficios de negocios relacionados con el agua. Por lo menos diez grandes compañías trabajan en esta esfera, e incluso existen tres que suministran agua a más de 300 millones de personas en cien países.

Aunque faltan algunos datos actualizados, se sabe que RWE, Thames, Suez, ONDEO y Veolia son las cinco empresas que controlan la mayor parte de los sistemas de abastecimiento de agua en Europa y maniobran para expandirse a EE.UU.

Empero, en el propio territorio estadounidense, hasta donde se conoce, la mayor parte de los usuarios prefieren pagar a las empresas estatales de servicios públicos antes que a las grandes empresas de abastecimiento de agua, entre ellas American Water Works, ITT Corp. y GE Water.

A su vez, los medios masivos al servicio de Occidente tratan de hacer creer que las empresas privadas resuelven más fácilmente los problemas relacionados con el agua que los gobiernos, pero no mencionan que dentro de estos hay elementos que juegan a la corruptela en aras de que tal elemento caiga en manos de las transnacionales.

A la gravedad de la situación se añade el hecho de que la población está creciendo más rápidamente en los lugares donde no hay infraestructura necesaria y el nivel de vida es bajo. En los países ricos, como EE.UU., Europa y Japón, al contrario, se observa una baja tasa de crecimiento de la población. Esto podría provocar desigualdades en cuanto al acceso al agua. Para resolver estos problemas se requieren grandes inversiones y labores conjuntas y concertadas.

Durante la prolongada sequía que sufrió recientemente California, las autoridades estadounidenses se mostraron impotentes para afrontar el problema, creando una situación en la que se hizo creer que una privatización resolvería la situación.

Así, se ignoraba o no se mencionaba que este tipo de problema requería la intervención gubernamental, con un sistema nacional de suministro de agua que permitiera distribuir los recursos acuáticos en caso de necesidad, simplemente, el mal trabajo del Estado hizo creer en la imprescindible necesidad del capital privado.

En la grave situación política actual, el actual gobierno de Estados Unidos está mal preparado para los retos que planteará la creación de un sistema de este tipo, pero en vez de enmendar esta situación, su proceder, mejor dicho, su no proceder, hace creer que la solución está en la privatización, lo cual conlleva riesgos para la humanidad.

---